SUPLEMENTO DE Página/12

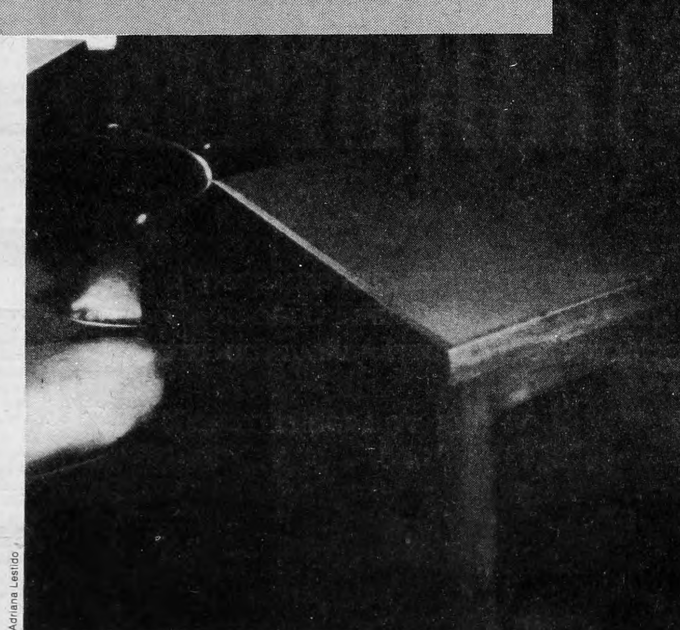
Año 2 - Nº 85 - Viernes 21 de agosto de 1992

METROPOLIS

BEBER Y ARREGLAR EL MUNDO EN EL CAFE

UNA TRADICION QUE NO SE PERDIO

"Vamos a tomar algo", porteña frase, puede conducir a minutos o a varias horas de conversación sobre política, literatura, amigos y todo tipo de etcéteras. El lugar es el bar, especie en reproducción en Buenos Aires desde los tiempos de la colonia.



Adriana Lestido

4

EL CASAL DE CATALUNYA RESUCITO

Producción foto[illegible]
Adriana Lestid[illegible]

Por Javier Rombouts

En esos lugares se pensó la resistencia a los ingleses en 1806 y 1807, se conspiró contra diversos gobiernos, cantó Gardel, leyó García Lorca, comenzaron amores y se arregló repetidamente el mundo. Esos lugares se llaman bares.

bare

Si los argentinos descienden de los barcos, la ruta porteña conduce del barco al café.

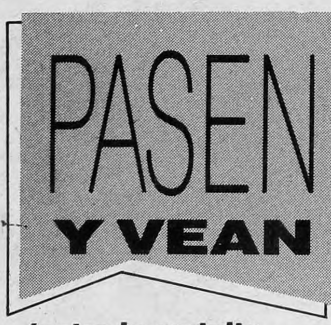
Hay ciudades que pueden componer su plano señalando sus museos; otras, enumerando calles o rascacielos. Buenos Aires, sin duda, debería tomar sus bares como punto de referencia para ser delineada. Si es cierto que los argentinos descienden de los barcos, cierto es también que los porteños en particular, tras el descenso, rumbearon directamente hacia el café. Pocas ciudades del mundo tienen tantos y tan diversos lugares para pedir un cortado y descifrar en una mesa, con o sin auditorio, las verdades universales. Pocos habitantes del mundo identifican en la frase "vamos a tomar algo" la puerta abierta a un recreo que puede durar quince minutos o unas cuantas horas.

Como tantas otras cosas, el bar vino con los españoles. Una de las primeras construcciones realizadas en la incipiente ciudad de la Santa María de los Buenos Ayres fue un almacén donde, a la vez que comestibles varios, se despachaban bebidas. De allí derivarían las pulperías que hicieron furor en la época de Martín Fierro y de la rubia de los ojos celestes de Santa Lucía. "Hoy en día, ni siquiera en Madrid o Barcelona se encuentran tantos bares como en Buenos Aires", asegura el ensayista y docente universitario Eduardo Grüner, que además de frecuentarlos escribió un estudio sobre bares junto con Mabel Belucci.

Los bares porteños tuvieron desde siempre particularidades más interesantes que su elevado número: eran lugares donde sucedían cosas. "Se puede considerar la Jabonería de Vieytes como el primer café literario con conspiración política incluida. Por lo menos, el primero más o menos reconocido, porque antes de la Independencia, en la esquina de Bolívar y Alsina, también se conspiraba: ahí se gestó el Motín de las Trenzas, de allí salió la resistencia a las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807", cuenta Grüner.

Política, literatura, bohemia, fútbol, mujeres y algunos ítems más fueron dando contenido desde el siglo pasado a los bares porteños. Uno de los más antiguos que quedan en pie es el Café Tortoni. Abrió a mediados del siglo XIX y por sus mesas —y sobre todo por su sótano— pasaron los más diversos personajes: Carlos Gardel, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca. El Tortoni, durante la Guerra Civil Española, fue un punto de encuentro para los republicanos. Justo enfrente había un bar partidario de Franco y sus moros llamado España. Esa cuadra de Avenida de Mayo supo de la guerra no sólo por los diarios sino también por la cantidad de sillas y mesas que volaban de un lado a otro de la calle. "Las batallas entre los republicanos y franquistas no vienen solas —dice Grüner—. Sucede que en la década del treinta los bares comienzan a sacar sus mesas a la calle copiando a los bistró parisinos. Entonces el encuentro entre los dos grupos era más directo."

El tango también aportó lo suyo para acrecentar el mito, para que los muchachos de la barra sintieran como propio el bar del barrio y no sólo se deslumbraran con los cafés del centro. Osvaldo no se acuerda cuándo fue por primera vez al bar. "Seguro con mi viejo porque yo siempre viví en el barrio." El bar queda en Caseros y Lavardén, en Parque Patricios, y Osvaldo asegura que cambió mucho con los años. "Algunos seguimos viniendo los domingos al mediodía a tomar un vermouth o a la tarde después del trabajo pero



(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *América 500*, óleos y acrílicos referidos a los quinientos años de la llegada de los españoles a América, con trabajos de Helmut Amann, Kazya Akimoto, Antoinette Ayres, Patricia Bavosi, Laura Bookno, Irene Christensen, Marcelo Llorens y otros artistas. Hasta el próximo domingo, en las Salas 13 y 14 y en el horario del centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.
• *Historietas*, muestras del Taller de Breccia. En el Espacio Historieta, hasta el próximo 30 y en el mismo horario.
• *Quinientos años*, muestra colectiva de arte postal convocada, entre otros, por León Ferrari, Hilda Paz y Fernando Bedoya. En la Sala 10, hasta el próximo domingo y en el horario habitual.
• *Micromundo rescatado*, instalación ecológica de Fe Defelipe. En la Sala de Situación, hasta el próximo 30, en el mismo horario.
• *Rompecabezas*, pinturas y bajorrelieves en madera de Claudio Barragán y Horacio Montes. En la Sala 3, hasta el próximo 30 y en el horario habitual.
• *Algunos artistas*, muestra colectiva organizada por el universitario Centro Cultural Ricardo Rojas, en las Salas 16 bis, 17, 18 y 18 bis. Desde el miércoles y hasta el 6 de setiembre, en el mismo horario.

MUSICA

• *Ciclo de Música de Cámara*, que presenta al dúo integrado por Mariano Proggioni (clarinete) y Susana Agrest (piano) interpretando obras de Brahms. El domingo, en el doble horario de 11.30 y 19.30, en el Auditórium.
• *Ciclo de Música Electroacústica*, que presenta al Grupo Acción Musical. El miércoles a las 21, en el Auditórium.
• *Gabriel Ribano Quinteto*, tango. El jueves a las 20.30, en el Auditórium.

TEATRO

• *Chorbry*, de Norberto Levrate, bajo la dirección de Daniel Kargiman. El martes a las 20, en el Auditórium.
• *Las aventuras de Pedro Urdemales*, teatro infantil bajo la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo, en el doble horario de las 16 y las 17, en el Auditórium.
• *Antígona (crear entre dos culturas)*, versión de la Compañía del Teatro Della Immagini, bajo dirección de Gustavo Collini. Mañana a las 21.30, en el Auditórium.

DANZA

• *Claudia Florian* (técnica de Martha Graham), hoy a las 18.30, en el Auditórium.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551

TEATRO

• *Las viajeras*, bajo la dirección de Alfredo Zemma. En la Sala Juan Bautista Alberdi, el miércoles a las 21.
• *El herrero del diablo*, de Juan Carlos Gené, con dirección de Gustavo Dileo. El jueves a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *Con las antenas puestas*, espectáculo infantil que dirige Paco Redondo. El domingo a las 15, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *La ciudad de Genteseria*, actores y títeres en el espectáculo infantil que dirige Ricardo Talento. El domingo a las 17.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub infantil*, ciclo de cortometrajes que organizan Víctor Iturralde y Rosario Luna todos los sábados a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

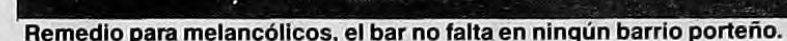
TEATRO

• *Traición*, de Harold Pinter, bajo la dirección de Jorge Hacker. Hoy a las 21, mañana a las 21 y las 23, el domingo a las 20.30, en la Sala Casacuberta.
• *Trescientos millones*, de Roberto Arlt, bajo la dirección de José María Paolantonio. A las 22.30 hoy y mañana, el domingo a las 21, en la Sala Martín Coronado.
• *Crónica de la caída de uno de los hombres de ella*, de Daniel Veronese, bajo la dirección de Omar Grasso. Hoy y mañana a las 21, el domingo a las 20.30, en la Sala Cunill Cabanellas.
• *La calle de las cosas perdidas*, de Daniel Ruiz, bajo la dirección de Mario Camarano. Mañana y el domingo a las 15.30, en la Sala Casacuberta.
• *Cyrano*, adaptación del texto de Edmond Rostand hecha por Claudio Hochman, a cargo también de la dirección. Mañana y el domingo a las 17.30 en la Sala Casacuberta.

Producción fotográfica
Adriana Lestido

Si los argentinos descienden de los barcos, la ruta porteña conduce del barco al café.

Remedio para melancólicos, el bar no falta en ningún barrio porteño.



DESDE LA COLONIA, SIMBOLO DEL PORTEÑO

bares son amores

Por Javier Rombouts

En esos lugares se pensó la resistencia a los ingleses en 1806 y 1807, se conspiró contra diversos gobiernos, cantó Gardel, leyó García Lorca, comenzaron amores y se arregló repetidamente el mundo. Esos lugares se llaman bares.

Hay ciudades que pueden componer su plano señalando sus museos; otras, enumerando calles o rascacielos. Buenos Aires, sin duda, debería tomar sus bares como punto de referencia para ser delineada. Si es cierto que los argentinos descienden de los barcos, cierto es también que los porteños en particular, tras el descenso, rumbearon directamente hacia el café. Pocas ciudades del mundo tienen tantos y tan diversos lugares para pedir un cortado y descifrar en una mesa, con o sin auditorio, las verdades universales. Pocos habitantes del mundo identifican en la frase "vamos a tomar algo" la puerta abierta a un recreo que puede durar quince minutos o unas cuantas horas.

Como tantas otras cosas, el bar vino con los españoles. Una de las primeras construcciones realizadas en la incipiente ciudad de la Santa María de los Buenos Ayres fue un almacén donde, a la vez que comestibles varios, se despachaban bebidas. De allí derivarían las pulperías que hicieron furor en la época de Martín Fierro y de la rubia de los ojos celestes de Santa Lucía. "Hoy en día, ni siquiera en Madrid o Barcelona se encuentran tantos bares como en Buenos Aires", asegura el ensayista y docente universitario Eduardo Grüner, que además de frecuentarlos escribió un estudio sobre bares junto con Mabel Belucci.

Los bares porteños tuvieron desde siempre particularidades más interesantes que su elevado número: eran lugares donde sucedían cosas. "Se puede considerar la Jabonería de Vieytes como el primer café literario con conspiración política incluida. Por lo menos, el primero más o menos reconocido, porque antes de la Independencia, en la esquina de Bolívar y Alsina, también se conspiraba: ahí se gestó el Motín de las Trenzas, de allí salió la resistencia a las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807", cuenta Grüner.

Política, literatura, bohemia, fútbol, mujeres y algunos ítems más fueron dando contenido desde el siglo pasado a los bares porteños. Uno de los más antiguos que quedan en pie es el Café Tortoni. Abrió a mediados del siglo XIX y por sus mesas —y sobre todo por su sótano— pasaron los más diversos personajes: Carlos Gardel, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca. El Tortoni, durante la Guerra Civil Española, fue un punto de encuentro para los republicanos. Justo enfrente había un bar partidario de Franco y sus moros llamado España. Esa cuadra de Avenida de Mayo supo de la guerra no sólo por los diarios sino también por la cantidad de sillas y mesas que volaban de un lado a otro de la calle. "Las batallas entre los republicanos y franquistas no vienen solas —dice Grüner—. Sucede que en la década del treinta los bares comienzan a sacar sus mesas a la calle copiando a los bistró parisinos. Entonces el encuentro entre los dos grupos era más directo."

El tango también aportó lo suyo para acrecentar el mito, para que los muchachos de la barra sintieran como propio el bar del barrio y no sólo se deslumbraran con los cafés del centro. Osvaldo no se acuerda cuándo fue por primera vez al bar. "Seguro con mi viejo porque yo siempre viví en el barrio." El bar queda en Caseros y Lavardén, en Parque Patricios, y Osvaldo asegura que cambió mucho con los años. "Algunos seguimos viniendo los domingos al mediodía a tomar un vermouth o a la tarde después del trabajo pero ya no es como antes."

El "como antes" parece involucrarlos a todos: desde los sesentistas que todavía comulgan en la calle Corrientes hasta los de la barra de la esquina consideran correcto el lugar común de las bondades del tiempo pasado.

la guerra y la paz

Para muchos intelectuales y militantes de década del sesenta, el bar La Paz fue su segundo hogar. De algún modo, el café de Montevideo y Corrientes fue la escuela —no sólo en sentido figurado— de más de cuatro barbudos de otrora. El nombre también tiene que ver con la Guerra Civil Española. Su primer dueño, un republicano, se lo puso invocando un estado de gracia que no existía en su país. Sin embargo, La Paz se convierte recién durante los sesenta en punto de reunión de la intelligentzia vernácula. "En ese tiempo no sólo estaba La Paz. Había otros bares que competían: El Politeama, El Colombiano de Corrientes y Talcahuano y El Moderno de Paraguay y Maipú. En El Moderno se juntaban los pintores y la gente del Instituto Di Tella. En ese bar uno de los reyes indiscutidos era Oscar Masotta", rememora Grüner.

Para los habitués de La Paz —como para los habitués de cualquier bar que se precie— existían códigos que no podían romperse. Si cada lugar aglutinaba su tribu, cada lugar poseía las leyes sagradas de la aldea. En La Paz, por ejemplo, no se podía ingresar por la puerta de la esquina. Los que concurrían a diario lo hacían por la de la calle Montevideo. Según cuentan, de esa manera el que ingresaba podía mirar antes de ser mirado por los que ya estaban ubicados. Paranoias aparte, esto como el derecho a una mesa en forma exclusiva, y el no salir con ninguna mujer que formara parte del grupo eran mandamientos para los ateos de entonces.

En las últimas dos décadas el bar La Paz cambió mucho: perdió la mampara que lo dividía, colocó un poco de neón aquí y allá para no quedar tan fuera de época y dejó las leyes severas para unos pocos que no se resignan a cambiar su vieja barba por un peinado raro y nuevo.

otras voces, otros ámbitos

"Los bares viejos parecen el remedio ideal para los porteños cuando les ataca la melancolía", solía decir un encargado de Pedro Telmo. Este bar de San Telmo que está ubicado en Defensa y Humberto I° conserva a medias su estructura original. Ya no está limitada la zona de almacén, ya no queda en claro cuál era la de despacho de bebidas. Ahí, luego de muchos años de discordia, se volvieron a reunir Ernesto Sabato y Jorge Luis Borges. La leyenda dice que la mesa donde se sentaron todavía está en el bar.

También en San Telmo, en la esquina de Perú y Moreno, está El Querandí. Este bar estuvo cerrado durante muchos años y gracias a la iniciativa de un grupo de ex alumnos del Nacional Buenos Aires volvió a abrir. Los que conocieron su antiguo esplendor aseguran que la reconstrucción respetó casi completamente el diseño original.

"Otro café con su historia política es el bar del Hotel Castelar en Avenida de Mayo", cuenta Grüner y explica que "ahí se confabuló en el treinta contra Yrigoyen".

En muchos casos, la antigüedad trae aparejada la ficción. En todos los bares viejos desde el Abasto hasta el Bajo parece que cantó Gardel. Uno solo tiene una placa en la puerta: el de la esquina de Entre Ríos y México. Todos los demás se atribuyen anécdotas aunque carezcan de placa. "A mí me gusta el bar, me gusta encontrarme con mis amigos acá. A muchos los conocí jugando al billar", dice Roberto y señala las mesas de los 36 Billares de Avenida de Mayo. "Ahora la gente vive más apurada, falta plata. Antes había que sacar número para sentarse en una mesa de la ventana", agrega desde la única mesa de la ventana ocupada. El billar tuvo que ver durante mucho tiempo con el bar: eran sinónimos. Lo que todavía se conserva en muchos barrios fue desapareciendo en los bares del centro. Solo La Academia, la parte de arriba de La Paz, la confitería Richmond, los 36 Billares y la esquina de Entre Ríos y México quedaron en pie.

En otra época los habitués de cualquier bar soñaban con el día en que el mozo les sirviese su consumisión sin tener que pedírsela. Eso, conocer el nombre del dueño y que lo llamaran por teléfono al bar daba patente de pertenencia. Hoy, en cambio, se sabe que pertenecer tiene que ver más con una tarjeta de crédito que con esas pequeñas e insignificantes ambiciones.

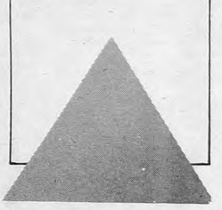
Está lejos aquello de Cortázar y los premiados de *Los premios* reuniéndose en El London. También quedó atrás el "fuiste lo único en la vida que se pareció a mi vieja". Algunos afirman, sin embargo, que no todo está perdido. Dentro de veinte años, dicen, cuando los chicos que hoy consumen dentro y fuera de la casa sólo hamburguesas pasen por un Pumper o un MacDonald's se les va a piantar un lagrimón.



Dentro de quince días, los artistas que suelen trabajar en los centros culturales dependientes de la Municipalidad serán eximidos del pago del impuesto a los ingresos brutos. "Lo que sucede es que hubo una omisión en la legislación fundamental impositiva en el orden nacional", aclara el concejal Raúl Pradó, presidente de la Comisión de Cultura y Difusión del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Buenos Aires.

Esta omisión obliga hasta ahora a los músicos, plásticos, actores que contratan en forma personal con los centros culturales a presentar la inscripción correspondiente a ingresos brutos. Como se sabe, dicho impuesto tiene un mínimo bimestral de 104 pesos a pagar por cada inscripto. "En general, los contratos de estos artistas son esporádicos y por sumas poco importantes. Hacerles pagar 52 pesos por mes no es de ninguna manera proporcional con sus ingresos. Por eso instrumentamos este proyecto", asegura Pradó.

Esta exención no involucra a aquellos artistas que contraten a través de empresas discográficas o teatrales. "Tenemos que puntualizar que los artistas a los que hacemos referencia son aquellos que recién comienzan o bien aquellos que trabajan en rubros que son dejados de lado por el circuito comercial." Pradó argumenta también que este proyecto toma como base el subsidio que el Estado establece para las actividades culturales y artísticas. "De esta forma no hacemos más que tomar una actitud equitativa con los trabajadores de nuestra ciudad."





(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *América 500*, óleos y acrílicos referidos a los quinientos años de la llegada de los españoles a América, con trabajos de Helmut Amann, Kazya Akimoto, Antoinette Ayres, Patricia Bavosi, Laura Bookno, Irene Christensen, Marcelo Llorens y otros artistas. Hasta el próximo domingo, en las Salas 13 y 14 y en el horario del centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.
• *Historietas*, muestras del Taller de Breccia. En el Espacio Historieta, hasta el próximo 30 y en el mismo horario.
• *Quinientos años*, muestra colectiva de arte postal convocada, entre otros, por León Ferrari, Hilda Paz y Fernando Bedoya. En la Sala 10, hasta el próximo domingo y en el horario habitual.
• *Micromundo rescatado*, instalación ecológica de Febe Defelipe. En la Sala de Situación, hasta el próximo 30, en el mismo horario.
• *Rompecabezas*, pinturas y bajorrelieves en madera de Claudio Barragán y Horacio Montes. En la Sala 3, hasta el próximo 30 y en el horario habitual.
• *Algunos artistas*, muestra colectiva organizada por el universitario Centro Cultural Ricardo Rojas, en las Salas 16 bis, 17, 18 y 18 bis. Desde el miércoles y hasta el 6 de setiembre, en el mismo horario.

MUSICA

• *Ciclo de Música de Cámara*, que presenta al dúo integrado por Mariano Proggioni (clarinete) y Susana Agrest (piano) interpretando obras de Brahms. El domingo, en el doble horario de 11.30 y 19.30, en el Auditórium.
• *Ciclo de Música Electroacústica*, que presenta al Grupo Acción Musical. El miércoles a las 21, en el Auditórium.
• *Gabriel Ribano Quinteto*, tango. El jueves a las 20.30, en el Auditórium.

TEATRO

• *Chorbry*, de Norberto Levrate, bajo la dirección de Daniel Kargiman. El martes a las 20, en el Auditórium.
• *Las aventuras de Pedro Urdemales*, teatro infantil bajo la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo, en el doble horario de las 16 y las 17, en el Auditórium.
• *Antígona (crear entre dos culturas)*, versión de la Compañía del Teatro Della Immagini, bajo dirección de Gustavo Collini. Mañana a las 21.30, en el Auditórium.

DANZA

• *Claudia Florian* (técnica de Martha Graham), hoy a las 18.30, en el Auditórium.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Las viajeras*, bajo la dirección de Alfredo Zemma. En la Sala Juan Bautista Alberdi, el miércoles a las 21.
• *El herrero del diablo*, de Juan Carlos Gené, con dirección de Gustavo Dileo. El jueves a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *Con las antenas puestas*, espectáculo infantil que dirige Paco Redondo. El domingo a las 15, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *La ciudad de Genteseria*, actores y títeres en el espectáculo infantil que dirige Ricardo Talento. El domingo a las 17.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub infantil*, ciclo de cortometrajes que organizan Víctor Iturralde y Rosario Luna todos los sábados a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Traición*, de Harold Pinter, bajo la dirección de Jorge Hacker. Hoy a las 21, mañana a las 21 y las 23, el domingo a las 20.30, en la Sala Casacuberta.
• *Trescientos millones*, de Roberto Arlt, bajo la dirección de José María Paolantonio. A las 22.30 hoy y mañana, el domingo a las 21, en la Sala Martín Coronado.
• *Crónica de la caída de uno de los hombres de ella*, de Daniel Veronese, bajo la dirección de Omar Grasso. Hoy y mañana a las 21, el domingo a las 20.30, en la Sala Cunill Cabanellas.
• *La calle de las cosas perdidas*, de Daniel Ruiz, bajo la dirección de Mario Camarano. Mañana y el domingo a las 15.30, en la Sala Casacuberta.
• *Cyrano*, adaptación del texto de Edmond Rostand hecha por Claudio Hochman, a cargo también de la dirección. Mañana y el domingo a las 17.30 en la Sala Casacuberta.

CINE

• *Extranjeros en Hollywood*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, según la siguiente agenda: hoy, *Ser o no ser*, de Ernest Lubitsch; mañana y el domingo, *Fabricante de sombras*, de Roland Joffé; el lunes 24, *La viuda alegre*, de Erich von Strocheim; el martes 25, *El carnaval de la vida*, de Bernard Vorhaus; el miércoles 26, *El pan nuestro de cada día*, de F. W. Murnau; el jueves 27, *El ocaso de una vida*, de Billy Wilder. Con cuatro funciones diarias: a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

MUSICA

• *El Bidú Tango*, hoy a las 19 en el Hall Central.
• *Los Chaskis* (folklore) mañana y el domingo a las 19, en el Hall Central.
• *Ciclo de conciertos para niños*, organizado por el Collegium Musicum, este domingo a las 11.15 en la Sala Casacuberta.

FOTOGRAFIA

• *Tony Valdés* (Sala I) y *Hugo Villalobos* (Sala II), reporteros gráficos argentinos. En la Fotogalería, todos los días de 16 a 24, hasta el próximo 30.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO ALVEAR
Corrientes 1659

• *Aldonza se va a las Indias*, de Humberto Ceferino Rivas, con dirección de Julio Baccaro, y *Norah*, del mexicano Emilio Carballido, bajo la dirección de Hugo Urquijo. Parte del ciclo *Voces con la misma sangre*, las dos obras se presentan hoy y mañana a las 21 y el domingo a las 20.

TEATRO REGIO
Córdoba 6056

• *Pausa*, de Eugenio Griffero, con dirección de José María Paolantonio, y *Chingoil Compani*, de Jorge Acame, con dirección de Damián Guerra. Parte del ciclo *Voces con la misma sangre*, las dos obras se presentan hoy y mañana a las 21 y el domingo a las 20.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Los porteños jugaban y se divertían*, un recorrido por los juguetes desde fines del siglo pasado hasta la pasada década del 40. De lunes a viernes, entre las 11 y las 19.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA
Juramento 2291

• *Tapices y alfombras de María Martorell y tejedores rurales de molinos*, muestra salteña. Hasta el próximo 6 de setiembre, todos los días excepto los jueves de 15 a 19.45.

MUSEO DE ARTE MODERNO
San Juan 350

• *Miguel Angel Ríos*, instalaciones, relieves y pinturas del artista plástico argentino residente en Estados Unidos. Hasta el próximo 30, de martes a domingos entre las 12 y las 20.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI
Pujol 642

• *Ensambles de culturas*, muestra conjunta del pintor José Suárez y el escultor Julio Crispino. Hasta el próximo 30, de lunes a sábados entre las 15 y las 19.45.

PROGRAMA CUTURAL DE BARRIOS

• *Peña de Tango* en el Centro Cultural Floresta, Mercedes 1405, mañana a las 21.
• *Café literario*, en el Centro Cultural Saavedra, Roque Pérez 3545, mañana a las 20.
• *Fiesta inaugural de la Casa de la Juventud*, Hipólito Yrigoyen 3202, mañana a las 20.
• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacienda, Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales, todos los domingos y feriados de 11 a 20. El próximo 23 habrá destrezas gauchescas, talleres gratuitos, juegos tradicionales, comidas regionales y un festival folklórico en el que participarán Teresa Parodi, Jaime Torres, los Hermanos Abalos, Suna Rocha, Chani Suárez y Carlos Souza para festejar el Día Mundial del Folklore.
• *La calle de los Títeres*, espectáculos y talleres de titiriteros para chicos, todos los domingos desde las 15 en Caseros 1750. Este 23 se presentarán las obras *Las Marionetas del Bosque*, a las 16, y *El Pájaro Azul*, a las 17.

VARIETE

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de narración oral con la idea y la realización de Ana María Bovo, que se ofrece todos los viernes a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo. Cada encuentro el repertorio de cuentos se modifica, y el que hoy se ofrece es el siguiente: "Vania", cuento ruso; "Tobermory", de Saki; "El hombre que ríe", de J. D. Salinger; "La Soga", de K.A. Porter; un cuento popular; "Tía Magdalena", de Angeles Mastreta, y "La niña Spa", de E. Cepeda.
• *El elixir del amor*, de G. Donizetti, bajo la puesta en escena de Carlos Palacios y la dirección general de Oscar Grassi, se presenta los sábados y los domingos a las 18 en el ciclo infantil *Vamos a la ópera* del Teatro Nacional Cervantes, Libertad y Córdoba. También allí se ofrecen *Alta en el cielo*, de Nelly Fernández Tiscornia, con dirección de Julio Baccaro (de miércoles a viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 21); *Conversación en la Casa Stein sobre el ausente señor von Goethe*, de Peter Hacks, bajo la dirección de Manuel Iedvabni (sábados a las 20 y domingos a las 19.30); *El corsario y la abadesa*, de José Brene, bajo la dirección de Francisco Javier (jueves y viernes a las 21.30 y sábados a las 22) y la *Visita mimada* que hacen los mimos Pía Castro y Carlos Martínez a través de las instalaciones del teatro, de martes a viernes a las 15.
• *Alfalfa*, de Norman Briski, bajo dirección de Martín Kalwill y Gustavo Machado, con puesta en escena del autor. En el Teatro Calibán, México al 1400, todos los viernes a las 22.



áfica


Remedio para melancólicos, el bar no falta en ningún barrio porteño.

DESDE LA COLONIA, SIMBOLO DEL PORTEÑO

es son amores

ya no es como antes."

El "como antes" parece involucrarlos a todos: desde los sesentistas que todavía comulgan en la calle Corrientes hasta los de la barra de la esquina consideran correcto el lugar común de las bondades del tiempo pasado.

la guerra y la paz

Para muchos intelectuales y militantes de década del sesenta, el bar La Paz fue su segundo hogar. De algún modo, el café de Montevideo y Corrientes fue la escuela —no sólo en sentido figurado— de más de cuatro barbudos de otrora. El nombre también tiene que ver con la Guerra Civil Española. Su primer dueño, un republicano, se lo puso invocando un estado de gracia que no existía en su país. Sin embargo, La Paz se convierte recién durante los sesenta en punto de reunión de la intelligentzia vernácula. "En ese tiempo no sólo estaba La Paz. Había otros bares que competían: El Politeama, El Colombiano de Corrientes y Talcahuano y El Moderno de Paraguay y Maipú. En El Moderno se juntaban los pintores y la gente del Instituto Di Tella. En ese bar uno de los reyes indiscutidos era Oscar Masotta", rememora Grüner.

Para los habitués de La Paz —como para los habitués de cualquier bar que se precie— existían códigos que no podían romperse. Si cada lugar aglutinaba su tribu, cada lugar poseía las leyes sagradas de la aldea. En La Paz, por ejemplo, no se podía ingresar por la puerta de la esquina. Los que concurrían a diario lo hacían por la de la calle Montevideo. Según cuentan, de esa manera el que ingresaba podía mirar antes de ser mirado por los que ya estaban ubicados. Paranoias aparte, esto como el derecho a una mesa en forma exclusiva, y el no salir con ninguna mujer que formara parte del grupo eran mandamientos para los ateos de entonces.

En las últimas dos décadas el bar La Paz cambió mucho: perdió la mampara que lo dividía, colocó un poco de neón aquí y allá para no quedar tan fuera de época y dejó las leyes severas para unos pocos que no se resignan a cambiar su vieja barba por un peinado raro y nuevo.

otras voces, otros ámbitos

"Los bares viejos parecen el remedio ideal para los porteños cuando les ataca la melancolía", solía decir un encargado de Pedro Telmo. Este bar de San Telmo que está ubicado en Defensa y Humberto I° conserva a medias su estructura original. Ya no está limitada la zona de almacén, ya no queda en claro cuál era la de despacho de bebidas. Ahí, luego de muchos años de discordia, se volvieron a reunir Ernesto Sabato y Jorge Luis Borges. La leyenda dice que la mesa donde se sentaron todavía está en el bar.

También en San Telmo, en la esquina de Perú y Moreno, está El Querandí. Este bar estuvo cerrado durante muchos años y gracias a la iniciativa de un grupo de ex alumnos del Nacional Buenos Aires volvió a abrir. Los que conocieron su antiguo esplendor aseguran que la reconstrucción respetó casi completamente el diseño original.

"Otro café con su historia política es el bar del Hotel Castelar en Avenida de Mayo", cuenta Grüner y explica que "ahí se confabuló en el treinta contra Yrigoyen".

En muchos casos, la antigüedad trae aparejada la ficción. En todos los bares viejos desde el Abasto hasta el Bajo parece que cantó Gardel. Uno solo tiene una placa en la puerta: el de la esquina de Entre Ríos y México. Todos los demás se atribuyen anécdotas aunque carezcan de placa. "A mí me gusta el bar, me gusta encontrarme con mis amigos acá. A muchos los conocí jugando al billar", dice Roberto y señala las mesas de los 36 Billares de Avenida de Mayo. "Ahora la gente vive más apurada, falta plata. Antes había que sacar número para sentarse en una mesa de la ventana", agrega desde la única mesa de la ventana ocupada. El billar tuvo que ver durante mucho tiempo con el bar: eran sinónimos. Lo que todavía se conserva en muchos barrios fue desapareciendo en los bares del centro. Solo La Academia, la parte de arriba de La Paz, la confitería Richmond, los 36 Billares y la esquina de Entre Ríos y México quedaron en pie.

En otra época los habitués de cualquier bar soñaban con el día en que el mozo les sirviese su consumisión sin tener que pedírsela. Eso, conocer el nombre del dueño y que lo llamaran por teléfono al bar daba patente de pertenencia. Hoy, en cambio, se sabe que pertenecer tiene que ver más con una tarjeta de crédito que con esas pequeñas e insignificantes ambiciones.

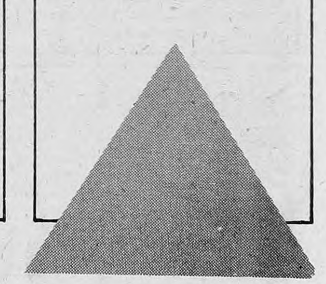
Está lejos aquello de Cortázar y los premiados de *Los premios* reuniéndose en El London. También quedó atrás el "fuiste lo único en la vida que se pareció a mi vieja". Algunos afirman, sin embargo, que no todo está perdido. Dentro de veinte años, dicen, cuando los chicos que hoy consumen dentro y fuera de la casa sólo hamburguesas pasen por un Pumper o un MacDonald's se les va a piantar un lagrimón.

no más brutos

Dentro de quince días, los artistas que suelen trabajar en los centros culturales dependientes de la Municipalidad serán eximidos del pago del impuesto a los ingresos brutos. "Lo que sucede es que hubo una omisión en la legislación fundamental impositiva en el orden nacional", aclara el concejal Raúl Pradó, presidente de la Comisión de Cultura y Difusión del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Buenos Aires.

Esta omisión obliga hasta ahora a los músicos, plásticos, actores que contratan en forma personal con los centros culturales a presentar la inscripción correspondiente a ingresos brutos. Como se sabe, dicho impuesto tiene un mínimo bimestral de 104 pesos a pagar por cada inscripto. "En general, los contratos de estos artistas son esporádicos y por sumas poco importantes. Hacerles pagar 52 pesos por mes no es de ninguna manera proporcional con sus ingresos. Por eso instrumentamos este proyecto", asegura Pradó.

Esta exención no involucra a aquellos artistas que contraten a través de empresas discográficas o teatrales. "Tenemos que puntualizar que los artistas a los que hacemos referencia son aquellos que recién comienzan o bien aquellos que trabajan en rubros que son dejados de lado por el circuito comercial." Pradó argumenta también que este proyecto toma como base el subsidio que el Estado establece para las actividades culturales y artísticas. "De esta forma no hacemos más que tomar una actitud equitativa con los trabajadores de nuestra ciudad."



CINE

• *Extranjeros en Hollywood*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, según la siguiente agenda: hoy, *Ser o no ser*, de Ernest Lubitsch; mañana y el domingo, *Fabricante de sombras*, de Roland Joffé; el lunes 24, *La viuda alegre*, de Erich von Strocheim; el martes 25, *El carnaval de la vida*, de Bernard Vorhaus; el miércoles 26, *El pan nuestro de cada día*, de F. W. Murnau; el jueves 27, *El ocaso de una vida*, de Billy Wilder. Con cuatro funciones diarias: a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

MUSICA

• *El Bidú Tango*, hoy a las 19 en el Hall Central.
• *Los Chaskis* (folklore) mañana y el domingo a las 19, en el Hall Central.
• *Ciclo de conciertos para niños*, organizado por el Collegium Musicum, este domingo a las 11.15 en la Sala Casacuberta.

FOTOGRAFIA

• *Tony Valdés* (Sala I) y *Hugo Villalobos* (Sala II), reporteros gráficos argentinos. En la Fotogalería, todos los días de 16 a 24, hasta el próximo 30.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO ALVEAR
Corrientes 1659

• *Aldonza se va a las Indias*, de Humberto Ceferino Rivas, con dirección de Julio Baccaro, y *Norah*, del mexicano Emilio Carballido, bajo la dirección de Hugo Urquijo. Parte del ciclo *Voces con la misma sangre*, las dos obras se presentan hoy y mañana a las 21 y el domingo a las 20.

TEATRO REGIO
Córdoba 6056

• *Pausa*, de Eugenio Griffero, con dirección de José María Paolantonio, y *Chingoil Compani*, de Jorge Acame, con dirección de Damián Guerra. Parte del ciclo *Voces con la misma sangre*, las dos obras se presentan hoy y mañana a las 21 y el domingo a las 20.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Los porteños jugaban y se divertían*, un recorrido por los juguetes desde fines del siglo pasado hasta la pasada década del 40. De lunes a viernes, entre las 11 y las 19.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA
Juramento 2291

• *Tapices y alfombras de María Martorell y tejedores rurales de molinos*, muestra salteña. Hasta el próximo 6 de setiembre, todos los días excepto los jueves de 15 a 19.45.

MUSEO DE ARTE MODERNO
San Juan 350

• *Miguel Angel Ríos*, instalaciones, relieves y pinturas del artista plástico argentino residente en Estados Unidos. Hasta el próximo 30, de martes a domingos entre las 12 y las 20.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI
Pujol 642

• *Ensambles de culturas*, muestra conjunta del pintor José Suárez y el escultor Julio Crispino. Hasta el próximo 30, de lunes a sábados entre las 15 y las 19.45.

PROGRAMA CUTURAL DE BARRÍOS

• *Peña de Tango* en el Centro Cultural Floresta, Mercedes 1405, mañana a las 21.
• *Café literario*, en el Centro Cultural Saavedra, Roque Pérez 3545, mañana a las 20.
• *Fiesta inaugural de la Casa de la Juventud*, Hipólito Yrigoyen 3202, mañana a las 20.
• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacienda, Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales, todos los domingos y feriados de 11 a 20. El próximo 23 habrá destrezas gauchescas, talleres gratuitos, juegos tradicionales, comidas regionales y un festival folklórico en el que participarán Teresa Parodi, Jaime Torres, los Hermanos Abalos, Suna Rocha, Chani Suárez y Carlos Souza para festejar el Día Mundial del Folklore.
• *La calle de los Títeres*, espectáculos y talleres de titiriteros para chicos, todos los domingos desde las 15 en Caseros 1750. Este 23 se presentarán las obras *Las Marionetas del Bosque*, a las 16, y *El Pájaro Azul*, a las 17.

VARIETE

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de narración oral con la idea y la realización de Ana María Bovo, que se ofrece todos los viernes a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo. Cada encuentro el repertorio de cuentos se modifica, y el que hoy se ofrece es el siguiente: "Vania", cuento ruso; "Tobermory", de Saki; "El hombre que ríe", de J. D. Salinger; "La Soga", de K.A. Porter; un cuento popular; "Tía Magdalena", de Angeles Mastreta, y "La niña Spa", de E. Cepeda.
• *El elixir del amor*, de G. Donizetti, bajo la puesta en escena de Carlos Palacios y la dirección general de Oscar Grassi, se presenta los sábados y los domingos a las 18 en el ciclo infantil *Vamos a la ópera* del Teatro Nacional Cervantes, Libertad y Córdoba. También allí se ofrecen *Alta en el cielo*, de Nelly Fernández Tiscornia, con dirección de Julio Baccaro (de miércoles a viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 21); *Conversación en la Casa Stein sobre el ausente señor von Goethe*, de Peter Hacks, bajo la dirección de Manuel Iedvabni (sábados a las 20 y domingos a las 19.30); *El corsario y la abadesa*, de José Brene, bajo la dirección de Francisco Javier (jueves y viernes a las 21.30 y sábados a las 22) y la *Visita mimada* que hacen los mimos Pía Castro y Carlos Martínez a través de las instalaciones del teatro, de martes a viernes a las 15.
• *Alfalfa*, de Norman Briski, bajo dirección de Martín Kalwill y Gustavo Machado, con puesta en escena del autor. En el Teatro Calibán, México al 1400, todos los viernes a las 22.

Por Patricia Narváez

El centenario Casal de Catalunya en Buenos Aires ha inaugurado una nueva etapa de su historia. Una generación de artistas plásticos —jóvenes descendientes de aquellos catalanes que comenzaron a inmigrar en los tiempos de lucha por la independencia argentina—, se propuso remodelar el edificio de la calle Chacabuco al ochocientos, convertirlo en un centro cultural renovado, abierto para mostrar lo catalán y lo otro, emparentado y al tono con la estética audiovisual de estos días.

Un año atrás, parecía que el Casal estaba destinado a envejecer injustamente por una inercia propia del paso de los años que había comenzado a marginarlo de las agendas culturales. Salvo la tradicional *Festa major* —celebrada cada segundo sábado de mes—, los cursos de idioma catalán, la sala de juegos y el restaurante, sumados a esporádicas puestas que programaba el teatro Margarita Xirgu, los cinco mil metros cuadrados del complejo estaban


Pintura, fotografía, cine, video, música y performances son las primeras actividades del redivivo Casal.

EL CASAL DE CATALUNYA

como en los viejos tiempos

prácticamente desperdiciados en relación con otras épocas de mayor oro, siempre atentas a los acontecimientos políticos y sociales que se vivían en la madre Cataluña o en la ciudad porteña que albergaba a sus exiliados.

De esa época de oro, el Casal guarda recuerdos predilectos. Todos registrados en el libro *Catalanes en la Argentina*, de Joan Rocamora, publicado en 1986 para el centenario del Casal, del cual el autor fue directivo en tres oportunidades. Allí figura su comienzo: durante la presidencia de Juárez Celman, el matrimonio Castells donó al gobierno de Madrid el terreno y la construcción de un edificio para el Centro Catalán, que luego convivió con el Montepío, el consulado español y otros servicios diplomáticos. Para cuando la entidad cumplió los cincuenta, el Casal continuó su camino a solas, estrenando una fachada neogótica que despertó más de un comentario en los curiosos. A la hora de relacionarla con los vitrales del bar, el cielorraso del foyer y los cerámicos vitrificados con motivos florales del frente modernista contiguo, algún intendente definió a su modo la singular arquitectura: "Es una combinación de gótico, Gaudí y la Confitería del Molino", dijo.

Una noche de gloria para ese escenario fue la del homenaje que en 1956 el Casal le rindió a Margarita Xirgu, quien agradeció recitando el poema "La Sardana" de Maragall. En 1969 la actriz Luisa Vehil —hija también de catalanes— organizó un homenaje póstumo a la Xirgu, donde se escuchó una grabación de su recitado del "Canto Espiritual" de Maragall, acompañada por el violoncello catalán de Pau Casals. Mientras tanto, otros artistas célebres se anotaban en el libro de actas del lugar. Desde el escritor Ricardo Monner Sans; el pintor Miguel Viladrich y su hijo, el escultor Wilfredo Viladrich; la saga Pallarols, expertos en platería; los Cunill Cabanellas, una tradición para el teatro local. Más tarde aparece un catalán hace poco conmemorado ciudadano ilustre de Buenos Aires: Joan Manuel Serrat, quien no pierde oportunidad de visitar el Casal.

El 4 de agosto pasado, el Casal inauguró tres exposiciones artísticas jóvenes. La de pinturas de Rosana


Tres artistas plásticos dirigen el centro cultural.

Fuertes, la de fotografías de Carlos Caputto y una instalación de historietas de Pablo Páez. El mismo día hubo un concierto de música experimental del grupo Nuégado de Serpientes. Junto a la Primera Muestra de Artistas Plásticos Argentino-Catalanes, realizada en julio, estas actividades representan la primera etapa del relanzamiento del Centro Cultural del Casal de Catalunya. La nueva comisión juvenil de cultura, dirigida por los artistas plásticos Joan Prim, Diego Fontanet y Gustavo Martín, se encargó de recaudar sponsors que promocionaran la cultura, solventando el reciclado de las salas de exposiciones. Ahora se propone encarar el equipamiento de salas de proyección de videos y retomar el uso permanente del teatro y del auditorio Angel Guimerá. Piensan que la sala de juego bien podría convertirse en un espacio para los amantes de la arquitectura y el diseño. A la vez que no olvidan la biblioteca del novecientos, con varios incunables atesorados a lo largo de la historia del Casal, para que pueda ser revitalizada con hemerotecas de actualidad.

Los chicos no están solos en el emprendimiento. Los acompaña un equipo de asesores que convocaron especialmente: Eduardo Audivert, Jorge Coscia, Lelia Driben, Rosa Faccaro, Osvaldo Giesso, Rodolfo Hermida, Jaime Kogan, Luis Felipe Noé, Elena Oliveras, Susana Zimmerman, y un sinnúmero de colaboradores allegados al ambiente artístico —como el Instituto de Cooperación Iberoamericana—, que les dan una mano cuando se enteran de que el Casal será nuevamente un lugar de encuentro. "Los objetivos del centro serán los de servir de enlace entre la cultura argentina y catalana, y la gestación de un espacio de expresión propio para lo argentino-catalán en el área de cultura", explican Prim, Fontanet y Martín, agregando que no se trazarán límites entre lo catalán y expresiones artísticas que provengan de otras raíces. Para los próximos meses, ya hay un calendario que anuncia exposiciones de los artistas plásticos Hugo Fortuny, Duilio Pierri y Marcia Schvartz. Muestras de fotografías de Guillermo Kexel y de Raúl Stolkiner, un festival internacional de video, un encuentro de performance, un espacio permanente de videoarte y ciclos de cine. Como en los viejos tiempos, pero con la imagen como protagonista.